

PELIGROS EN LA COCINA, CON EL AGUA Y LA ELECTRICIDAD



Tener gatos como compañeros de piso no es una tarea que resulte difícil ni peligrosa, pero en ocasiones debemos pensar como ellos para evitar peligros cotidianos que a simple vista nos pueden pasar desapercibidos.

Por ser un animal curioso, el gato tiene muchos peligros que desconoce en nuestra vivienda habitual. Por instinto, explorará y tocará todo aquello que desconozca, cosa que puede resultar muy peligrosa en determinadas ocasiones.

El primer peligro que debemos tener en cuenta es el relativo a las tomas de corriente, interruptores y cables. El gato desconoce completamente estos objetos, por tanto le picará la curiosidad. Es habitual que intente tocar con la pata cualquier toma de corriente que no esté protegida e incluso le divertirá la idea de jugar con los cables. Debemos pues proteger todo esto ante la posibilidad de una descarga eléctrica, que aunque no le resulte mortal puede resultarle muy dolorosa.

‘Los cables son un juguete ideal, cuando los toco vuelven a su lugar y se mueven, e incluso puedo morderlos’ pensará nuestro gato, deberemos pues revisar que todos los cables se encuentren en perfecto estado y no supongan un riesgo para nuestra mascota. La idea de morder los cables, puede parecerle muy apetecible al felino y sin duda una vez coja la costumbre de hacerlo, lo seguirá haciendo hasta que le dé un calambre, si esto sucede tendremos que coger nosotros la costumbre de revisar los cables que haya podido morder.

Otro peligro es el agua, no por que pueda resultar muy peligrosa, pero si por el engorro de tener que limpiar. A muchos gatos les gusta más el agua corriente que la que puedan tener en su bebedero, una vez descubran un grifo sabrán que el agua que por allí sale es más buena e intentarán aprender como se obtiene esa agua. No es la primera vez que un gato descubre como se abre un grifo, si esto nos sucede deberemos tener cuidado para no tener problemas, los grifos más fáciles son normalmente los del lavabo, nos será muy fácil entonces dejar la puerta cerrada cuando no estemos en casa. Los acuarios son una ‘atracción irresistible’, tanto por los seres que allí se mueven como por el impedimento de no poder tocarlos. Si el gato puede acceder con la pata a la superficie del acuario, no será extraño que nos quedemos sin algún que otro pez, deberemos ajustar al máximo la tapa del acuario para que el gato no pueda meter su pata. Cuando limpiemos el acuario debemos evitar dejarlo abierto ya que es muy posible un baño ‘accidental’ al no prever que aquella cosa donde se mueven unos animalitos pueda no tener tapadora ese día.

El inodoro también puede ser un lugar de accidente así como una bañera llena de agua, será mejor que bajemos la tapadora del inodoro o cerremos la puerta cuando queramos darnos un baño.

La cocina. Tenemos por un lado paellas llenas de aceite, ollas con agua hirviendo, comida, vitrocerámicas calientes. Por querer estar con nosotros o por saber que estamos haciendo, sin duda el gato intentará subir a la cocina. Ante esto, podemos enseñarle a nuestro gato lo que estamos haciendo antes de que intente descubrirlo él solo, también le podemos prohibir que suba con un grito seco cada vez que lo intente. La comida puede ser fácilmente sustraída por nuestro compañero, será mejor dejarla en un lugar de difícil acceso. El horno y el lavavajillas son lugares que siempre están cerrados, que curiosos resultan, atención pues con ellos.